

# JULIA SEVILLA O EL ARTE DE LA COLABORACIÓN

FERNANDO GARCÍA ROMERO

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Queridos colegas y amigos:  
Mi colaboración con Julia Sevilla comenzó hacia el año 2002 ó 2003, cuando se puso en contacto conmigo (que pertenecía a otro Departamento de la misma Facultad) para proponerme participar en un proyecto que por aquel entonces era, y aún hoy sigue siendo, revolucionario: la creación de un programa de doctorado en paremiología y fraseología (“Estructura y función de las unidades lingüísticas estables: fraseologismos y paremias”). Julia nos convocó a participar en esa aventura pionera a profesores de diversas especialidades, alentándonos, con su característico entusiasmo y capacidad de convicción, a tomar parte en un proyecto que felizmente salió adelante y ha acabado teniendo una importancia capital para los estudios sobre paremiología y fraseología en España: por un lado, supuso la consolidación definitiva de un nuevo grupo de investigación en paremiología y fraseología, de una auténtica escuela inspirada y dirigida por Julia Sevilla (el programa de doctorado ha dado como fruto nada menos que una decena de tesis doctorales); y además, por otro lado, significó una contribución muy importante para la difusión y reconocimiento internacional de los estudios llevados a cabo por la paremiología española (tanto en la Complutense como en otras universidades), entre otras razones porque en ese programa de doctorado estudiaron alumnos procedentes de Francia, Italia, Polonia, Ucrania, Armenia o Camerún, algunos de los cuales ahora ejercen la docencia en sus países de origen.

Yo entonces no lo sabía aún, pero ese proyecto llevaba ya lo que podríamos llamar el “sello o marca Julia Sevilla”, a saber, su capacidad para idear y llevar a cabo iniciativas novedosas y de gran calado y proyección, implicando en ellas a una gran cantidad de profesores y alumnos procedentes de diversas áreas de conocimiento y también de muy diferentes áreas geográficas. En efecto, esas características identifican igualmente otros dos grandes proyectos concebidos y ejecutados por Julia Sevilla. En primer lugar, la creación y dirección de la revista *Paremia*, cuyo volumen primero apareció en 1993 y que sigue gozando de una excelente salud en este año en que se publicará su número vigésimo noveno; y, en segundo lugar, el *Refranero Multilingüe* publicado por el Centro Virtual Cervantes, concebido y coordinado por nuestra homenajeadada en colaboración con la germanista Inmaculada

Zurdo Ruiz-Ayúcar. Todos los rasgos antes apuntados que caracterizan, a mi entender, las iniciativas ideadas por Julia Sevilla alcanzan su punto culminante en este ambicioso proyecto, en continuo proceso de ampliación, que recoge, explica y comenta refranes en 16 lenguas y en el que han colaborado y colaboran especialistas españoles, franceses, albaneses, uruguayos, taiwaneses, croatas, rusos, italianos, polacos, rumanos, británicos, griegos, colombianos, portugueses, etc.

Naturalmente, para concebir y llevar a la práctica con éxito este tipo de proyectos colosales son imprescindibles (además de un ilimitado amor por lo que se está haciendo y una mastodóntica capacidad de trabajo) algunas cualidades que nuestra homenajeadada posee, creo yo, en grado sumo: un amplísimo y profundo conocimiento del tema; una gran capacidad de gestión para dirigir y organizar hasta en los menores detalles equipos muy amplios en proyectos muy complejos; y también, por supuesto, una gran generosidad para poner el propio tiempo, el propio esfuerzo y los propios conocimientos al servicio de iniciativas colectivas, y en este sentido me gustaría destacar un hecho que me parece especialmente importante y que he observado y valorado continuamente durante los muchos años que llevo trabajando al lado de Julia, y es su constante preocupación porque en todos sus proyectos y en todas las actividades que se organizan en torno a ellos se integren y participen activamente jóvenes estudiantes que aseguren el futuro de nuestros estudios.

Durante los últimos cuatro años he tenido la fortuna de dirigir el proyecto de investigación “Las paremias grecolatinas y su continuidad en las lenguas europeas”, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España. En él, no sólo la participación de Julia ha sido absolutamente fundamental (ha sido una verdadera codirectora del proyecto), sino que además su método de trabajo y su manera de entender cómo debe ser y cómo debe coordinarse un trabajo colectivo han sido los modelos que he tenido siempre como referencia. Siguiendo el ejemplo de Julia, para la realización de ese proyecto hemos reunido un amplio equipo internacional de especialistas en diversas lenguas (griego antiguo y moderno, latín, lenguas románicas, lenguas eslavas y lenguas germánicas); siguiendo el ejemplo de Julia, hemos incorporado a jóvenes investigadores y hemos alentado la participación de los alumnos en las actividades organizadas; y, siguiendo también el ejemplo de Julia, no hemos desaprovechado ninguna oportunidad de recibir las enseñanzas de profesores invitados especialistas en paremiología y en paremias antiguas, medievales, modernas y posmodernas, venidos de Italia, Francia, Grecia, Rumanía, Rusia, Corea, Taiwán, Armenia, Egipto, etc., que han aceptado venir a la Universidad Complutense de Madrid para hacernos partícipes de sus conocimientos e investigaciones en buena parte gracias a la semillas sembradas por Julia Sevilla durante tantos años. Y no os extrañe, queridos

amigos, que en estos menesteres Julia Sevilla sea un espejo en el que debemos mirarnos, porque trabajar con Julia es contagioso (contagioso es sin duda su permanente entusiasmo y su amor por los refranes) y porque colaborando con Julia se aprenden muchas cosas. Y es que, como ya dejó dicho hace 26 siglos el viejo poeta griego Teognis de Mégara: “manténte siempre al lado de los buenos; bebe y come con ellos, siéntate con ellos, porque de los buenos vas a aprender cosas buenas”.